

CORINNE WILLIAMS: Hello, this is Corinne Williams. It's August 26th, and I will be conducting an interview with a woman in seafood processing, and I'm going to switch to Spanish right now. Hola. Bienvenido. Estoy aquí a escuchar la historia de su vida, si está dispuesto de compartir con nosotros. Cada historia escuchamos y nos hace entender la experiencia de mujeres trabajando en la industria del pescado, y como también como regulaciones, las reglas del gobierno y otros factores están afectando la vida suya y la vida de su familia. Este proyecto está intentando de alcanzar las personas quienes su voz ya casi no se escucha, y su historia y realidades también a veces están malentendidas. Dado eso, su voz es muy importante para ayudarnos a entender cómo la vida de mujeres migrantes que trabajan en pescado son diferentes que las personas que vivían aquí por muchos años. Bueno, tiene que decirle que este es una entrevista, pero es anónimo, o sea, que no sale su nombre ni su dirección, es anónimo ¿está consciente que estamos grabando la entrevista?

SPEAKER: Sí, claro que sí.

CW: Ajá. Y, bueno, el propósito es para medir el impacto social de las regulaciones de pescado y también para otros propósitos educativos, y es como parte de una colección de varias entrevistas de la experiencia de muchas personas que trabajan en la industria del pescado. Y si quiere tomar un descanso, me deja saber, ¿ok?

SPEAKER: Ok.

CW: Bueno, para empezar la entrevista, queremos saber dónde y cuándo nació.

SPEAKER: Pues, muy buenas tardes, primeramente. Pues, yo— ¿Mi fecha de nacimiento?

CW: Sí.

SPEAKER: Es el 9 de junio del 75.

CW: ¿Y dónde?

SPEAKER: De Guatemala.

CW: ¿En qué parte de Guatemala?

SPEAKER: En un pueblito que se llama Coatepeque, departamento de Quetzaltenango, y yo soy de una aldea que se llama La Unión. Pues, el motivo de que estoy aquí para esta entrevista es de que yo me vine para este lugar en 1999. Y ahorita, en marzo, tengo entendido que yo he hecho mis cuentas como 12 años de estar en este país.

CW: Bueno, entonces, ya más adelante hablamos de su vida aquí. Pues, empezamos con contarnos un poquito cómo era la vida ahí donde creció, cómo era la casa, su familia.

SPEAKER: Pues, la mera verdad, cuando yo me vine, no tenía casa. Tenía solo una casita así, de puro bambú. La hicimos nosotros, que en otro le hice en tarro. Pues, mi casita estaba muy pobrecita. Mi familia ha sido muy pobre. Vengo con una familia muy grande, que

somos 12. Doce personas, ¿verdad? Y la mala suerte era que mi papá agarró el vicio de tomar, y mi mamá lavaba ropa de las personas para poder ganar, para comprar el jabón, para lavar nuestra ropa. Pues, gracias a ese sacrificio de mi santa madre, bueno, que Dios la tenga en su gloria, porque ella partió hace como en el 97, y mi familia muy pobre. Y de ver tanta pobreza yo por allá yo tomé la decisión de venirme para acá, para poder ayudarlo a ellos. Yo oía que las personas contaban de que aquí se ganaba y que podía hacer uno un poquito su dinero. Pues, así fue como yo llegué a este país, y al tener mi trabajo empecé a trabajar en la compañía de pescado. Y ahí—

CW: Bueno, primero, bueno, yo sé— Es difícil de estar acordando, como, entonces, ¿vivían en una casa doce hermanos?

SPEAKER: Sí, doce hermanos, sí. No era como casa era como un solo, una sola casita. Pero, como allá no sabíamos ni qué era cuarto, porque nosotros éramos demasiado pobres.

CW: ¿Y tenía, en qué trabajaba su papá?

SPEAKER: Mi papá es jornalero, trabajaba en una finca, a veces trabajaba así de sembrar.

CW: ¿Pero no tenían terrenos ustedes propios?

SPEAKER: No, no teníamos terreno. Lamentablemente, hemos sido bien pobres.

CW: ¿Y su mamá trabajaba?

SPEAKER: Mi mamá, ella trabajaba de lavar ropa con las personas. Y a veinticinco quetzales era un gran baño tan grande, porque ella, a partir de que nos cuidaba, no podía ir a trabajar como en alguna compañía o algo así, porque, además, no se encuentra el trabajo también. Pues ella lavaba la ropa a las personas, ropa ajena. Y con ese dinero ella nos ayudaba a comprar nuestros cuadernitos, que algunos de mis hermanos solo fueron un grado, algunos fueron dos grados. Y algunos no quisieron ir, porque ya eran muy grandes y les daba vergüenza ir, porque ya últimamente decía mi mamá que “yo me preocupo, porque no saben nada”. Y ella trató de luchar, pero algunos fuimos un poquito y algunos no quisimos ir, pero sí hemos sido bien pobres.

CW: ¿Y en qué era usted como la mayor, la menor o entremedia?

SPEAKER: No, yo era como casi una de las finales, porque después de que, después de mí, siguen como dos más y ahí terminó la familia. O sea, yo soy como el número nueve o número diez, más o menos, nueve soy. Entonces, así mi historia de que para—

CW: ¿Y ayudaba a su mamá a lavar ropa?

SPEAKER: No yo lo que hice de que crecí muy pequeña, como de nueve años a los diez, yo miraba que mi mamá sufría mucho, que no había cómo ganar para la comida. Pues, tomé una decisión, agarré para la capital.

CW: ¿A los nueve años?

SPEAKER: A los nueve años, ya iba a cumplir los diez. Agarré para la capital.

CW: ¿Solita o con alguien?

SPEAKER: Con unos vecinos. Unos vecinos me llevó, dijo que necesitaban una persona para trabajar.

CW: ¿Y ella trabajaba en la capital también?

SPEAKER: Ella trabajaba en la capital y así yo llegué a trabajar allá de limpieza en una casa. Yo limpiaba y lavaba los trastes, trapeaba, sacudía y, bueno, ayudaba a vestir a los niños que iban a la escuela. Y era muy poco lo que yo ganaba, pero mi primer sueldo que yo gané, lo metí en un sobre y se lo envié a mi mamá, y mi mamá estaba muy triste. Decía ella que prefería que yo estuviera con ella y no ese dinero porque ella sentía de que yo estaba pasando penas lejos. Para mí es difícil mucho recordar, ¿verdad? Pero yo quiero compartir esto, ¿verdad? Y hasta aquí yo llegué en la capital y llegué allá, cumplí mis 15 años fuera de mi mamá, fuera de mi familia. En ese entonces no había que te íbamos a celebrar tus 15 años, no conocíamos nada de eso. Y, bueno es tan dura mi historia que a veces es difícil, ¿verdad? Ahora, pues.

CW: Pero trabajando en la capital.

SPEAKER: Trabajando en la capital, llegué, cumplí como mis 15, 16, a los 17 cambié otro trabajo. Yo me sentía que ya era capaz. Busqué trabajo en una fábrica allá.

CW: ¿Qué clase de fábrica?

SPEAKER: Esa fábrica era de nylon y lazo para las siembras. Se llama Olefinas S.A. Y trabajé ahí. Tardé muchos años trabajando. Y de ahí ya luego conocí mi novio, que es mi esposo ahora. Y él dijo de que aquí se vivía una vida mejor. Pero estando allá en Guatemala, trabajando todos esos años, siempre el dinero que yo ganaba era primeramente mi mamá. A veces no me compraba algo por mandárselo para mis otros hermanitos que estaban allá. Traté de que ellos se fueran a la escuela, de que ellos recibieran lo que yo no pude.

CW: ¿Cuántos años estudiaba usted?

SPEAKER: Yo estudié solo un año y medio. Gané primero. Y me tocó segundo. Y a medio de segundo yo salí de la escuela. Por el motivo de ser pobre fue de que tomé la decisión de irme para la capital. Yo sufría estando lejos de mi mamá. Pero yo sabía de que así podía yo ayudarla. Y mi mamá decía que “No, hija, no, no, no te vas. De repente te pasa algo”. Yo le decía, “No, mamá, yo me voy porque yo quiero. Yo quiero ver cómo la puedo ayudar”. Y ella lloraba amargamente, decía, “yo doblo mis rodillas para que no te pase nada”, decía. Pero, bueno, gracias a Dios mi papá un día sentó cabeza. Pero cuando él ya quiso de ya no tomar era porque él ya estaba muy enfermo de asma. Y el alcohol le había afectado a su

sangre. Y hoy en día gracias a Dios, pues estuve en la capital y trabajé y luego después tuve mi novio. Nos casamos allá.

CW: ¿Conocías en la capital, pero él era de su lugar o?

SPEAKER: No, él es del Quiché, en la parte de Chinique, y que es muy buen hombre, ciertamente. Pues Dios sabe, ¿verdad? Como dice, Dios es lento para la ira y grande en misericordia porque a pesar de todo lo que yo había sufrido, pues Dios me premió con conseguirme un esposo bueno. Pues tomé la decisión de casarme. Yo decía que nunca me iba a casar porque no quería que me dieran orden de que yo no ayudara a mi mamá, ¿verdad? Pero yo decía, “yo no voy a tener esposo, yo no quiero nada porque yo no quiero que alguien me diga que yo no puedo ayudar a mi mamá”. Y yo platiqué eso con él y él dijo que no importaba que hasta él me iba a ayudar para que yo le mandara su dinerito a mi mamá. Y nuevamente me casé, y me casé a los 24 años, y después él me contó de que pues aquí tenía unos amigos y así fue como él lo ayudaron. Me quedé un tiempo por allá. Él me decía que no podía quedar embarazada porque con hijos yo no podía venir para acá. Él dijo que si tiene hijos se va a tener que quedar aquí porque con hijos es difícil pasar la frontera. Y así fue como tuvimos la decisión. Al llegar aquí, pues un amigo ayudó a él primero, al año y medio, cerca de dos años, me ayudaron a mí porque se tuvo que juntar el dinero porque es mucho dinero.

CW: Entonces, él tenía ya amistades aquí.

SPEAKER: Tenía un primo. Un primo aquí.

CW: ¿En qué año? ¿Hace 12 años?

SPEAKER: No, ese primo pues tiene como 13 ahorita de que vino mi esposo. Él tiene más tiempo que yo, como año y medio. Entonces él tiene como 13, va para 14 y yo tengo como 11, voy para 12 y en marzo voy a cumplir los 12 porque yo bien me recuerdo que entré en el 99.

CW: Y durante ese tiempo, pues pensando en el tiempo que vivía en Guatemala, ¿ustedes fueron a pasear en el mar o conocías el mar o sabía que iba a tener una vida trabajando con pescado?

SPEAKER: No, pues ciertamente no conocía el mar porque por lo mismo de que era pobreza, oíamos que muchas gentes viajaban, de que ellos pues podían ir y nosotros solo nos quedamos escuchando, no sabíamos nada. Pero al llegar aquí, yo nunca me imaginé que en los pescados yo me iba a superar gracias a esas compañías también, ¿verdad? Que Dios los ha bendecido y que pedimos a Dios que los siga bendiciendo para podernos dar nuestro trabajo a nosotros porque desde que entré, estoy trabajando en esa compañía de pescado.

CW: ¿En la misma compañía?

SPEAKER: En la misma compañía, gracias a Dios, ganando poco, pero lo más importante es de que siempre tenemos poquitas horas, pero seguro. Y con ese dinero, pues podemos

ayudar, mandar, ¿verdad? Lamentablemente que ya cuando ya estábamos, ya habíamos ganado un poquito de dinero para ya hacer una casita, ¿verdad? Entonces, ahí ya sabíamos que eran cuartitos porque cuando yo me vine, pues era todo pobre, era un solo cuarto donde dormíamos todos. Pero al llegar aquí, Dios me bendició, pasé, sufrí mucho en el desierto. Yo pensaba de que me iba a morir.

CW: ¿Y cómo salías? ¿Con alguien que conocías o con—?

SPEAKER: No, era solo así, nada más. Con gente desconocida, nos topábamos con salvadoreños, hondureños de todos los países, venían ahí.

CW: Pero sufría mucho.

SPEAKER: Sufrí mucho. Yo pensé que me iba a morir. Fue duro eso del desierto. Yo, pues no— A veces es bien duro recordarlo porque uno no se puede imaginar que tiene que pasar todo eso para poder ganar un poco de dinero, ¿verdad? Pero sí, pues estoy aquí, estoy muy agradecida con ese trabajito. He podido superarme, mandar un poquito de dinero a mi familia. Lamentablemente, mi mamá murió en el 97. Fue muy difícil, ¿verdad? Porque no poder hacer nada, atada de manos. Ya tenía mi dinerito, pero con mi trabajo, pero ella no— Gracias a Dios, pues Dios sabe, ¿verdad? Cuando uno nace y cuando uno muere. Es difícil entenderlo. Pero tenemos que comprender de que la vida es dura y de que todos tenemos que morir, ¿verdad?

CW: Qué lástima. ¿Pero siempre hablaba con ella?

SPEAKER: Sí, hablaba con ella seguido a cada 15 días, a cada mes. Trataba de hablarlo bien seguido con ella. Precisamente cuando ella murió hablé una semana antes y no podía creer de que ella estaba muerta. Se reventó el vaso sanguíneo. Me parece que ella había tenido un enojo muy grande. Y ese vaso, dicen que es algo— Pues yo no sé bien de qué se trata eso. Pero según, le hicieron una autopsia porque yo ya podía ganar mi dinerito, yo quise que le hicieran eso por qué había muerto mi mamá. Y le hicieron eso y dice que—

CW: O sea que ella no estaba enfermo.

SPEAKER: No estaba enferma. De repente le agarró un dolor de estómago y de una vez murió. Entonces, pues es difícil, ¿no? Y dijeron que había sido un vaso que había reventado en el estómago de ella. Que yo no sé mucho de esas cosas. Pero gracias a Dios, pues ahí está mi papá ahora. Él tiene 75, 75 años.

CW: O sea, un vaso, ella, ¿cómo ella—?

SPEAKER: Dice que reventó el vaso sanguíneo. Entonces, reventó el vaso sanguíneo y eso fue lo que la mató a ella.

CW: ¿Todos los hermanos están ahí siempre?

SPEAKER: No, mis hermanos todos se regaron porque algunos se juntaron, algunos otros

se casaron. Cada uno hizo su vida. Mis hermanos son bien pobres. Tienen muchos hijos, tengo muchos sobrinos. Hay uno que tiene como nueve, otros siete, otros ocho. Todos mis hermanos fueron regados. Es muy grande, mis sobrinitos. Tengo muchos. Yo estaba haciendo cuenta la otra vez. Me salen como 26 sobrinos. Muchos sobrinos. Y pues gracias a Dios, lo más importante, lo que yo digo, es de que no se enfermen, de que sea pobremente salen. Pero ahora, pues ellos ya tienen su posibilidad porque mis hermanos trabajan en finca. Así trabajan de parte de ellos en las milpas. Y así van sacando sus hijos.

CW: ¿Pero no se vinieron acá?

SPEAKER: No, ellos no se vinieron acá. Solo yo me vine para acá. Y después pude ayudar a mis otros dos hermanos. Y pues aquí están mis hermanos también. Pues gracias a Dios, ellos están haciendo su dinerito. Mandan para que los hijos estudien allá en Guatemala también. Pues están bien contentos los niños. Cuando habla el papá, la noticia de que va a llegar su dinerito para la escuela. Están bien contentos. Más que las inscripciones están muy carísimas también. Los cuadernos. Pero ellos están aquí trabajando también en esas compañías de pescado. Y otro, mis hermanos—

CW: ¿Cuántos hermanos?

SPEAKER: Son tres.

CW: Son tres aquí.

SPEAKER: Sí, tres.

CW: Tres aquí y ¿cuántos allá?

SPEAKER: Nueve.

CW: Nueve en total.

SPEAKER: Sí.

CW: Nueve allá.

SPEAKER: Nueve, pero están muertos cuatro. Entonces, allá vienen quedando como cinco nada más. Pero—

CW: ¿Hermanos también?

SPEAKER: Son siete hombres y cinco mujeres. Pero vivas, solo son tres mujeres. Pero mi familia es muy grande y es muy pobre. Esa es la razón que yo estoy aquí. Pues me siento muy contenta, ¿verdad? Mi propósito mío ahora es trabajar bien duro y darle una vida mejor a mis hijos, darle lo que yo nunca pude. Gracias a Dios que aquí hay posibilidades, ¿verdad? Y pues mi deseo es sacar mis hijos adelante. Trabajo, es difícil. Es difícil trabajar, madrugar viendo que le mandamos a los niños, se van a la escuela. Al regresar uno viene

cansado del trabajo, lo recoge y viene. Ya uno ya casi ya no tiene mucho tiempo con ellos. Pero, no obstante, pues le damos gracias a Dios porque en que sea así con luchas estamos saliendo adelante con nuestros hijos. Y este es nuestro propósito, sacar adelante nuestros hijos.

CW: Sí, sí. Gracias a Dios. Y cuando, bueno, ustedes tomaron la decisión de venirse para Estados Unidos, pensando en ese tiempo, ¿qué escuchaba de Estados Unidos? ¿Qué ideas tenía que era la vida acá?

SPEAKER: Lo que teníamos era de que era fácil de ganar el dinero, que nos imaginamos aquí a las grandes pasarelas, que nos imaginamos que era fácil porque toda la gente contaba, llegaba alguien, pues en mi pueblo casi no hay muchos aquí, pero íbamos de otros pueblos que decían que aquí habían cosas, que compraban sus zapatos, que nosotros nunca conocimos. Y pues nos emocionamos, ¿verdad? Pero ya al llegar aquí nos dimos cuenta de que sí hay dinero, pero que hay que trabajar duro también.

CW: Y como tenías un viaje, el viaje duro para pasar el desierto y todo eso, y si no quieres acordárselo, está bien. Pero pensando cuando al fin llegaba aquí en New Bedford, o sea que llegaba a Estados Unidos, cruzaba la frontera, entonces para llegar a New Bedford, ¿cómo fue? ¿Eso fue difícil o—?

SPEAKER: Eso fue difícil, pues como le digo, le vuelvo a repetir, y mi historia mía es bien grande porque yo entré en el 98 y precisamente aquí en New Bedford entré en el 99, entré en noviembre del 98 y llegué en Glasgow, Kentucky con una amiga de mi esposo. Porque en ese entonces—

CW: Glasgow, Kentucky.

SPEAKER: Glasgow, Kentucky.

CW: ¿Y cómo es?

SPEAKER: Estuve ahí hasta el mes de noviembre, diciembre, enero y febrero, como en el principio de marzo, pues la amiga de mi esposo, ella sabía, ella tenía más tiempo de estar aquí y pues tomó la decisión de comprar un boleto, que en ese entonces no era peligroso, podíamos viajar en avión, ¿no? Me compró un boleto y pues así llegué allá en Washington y de Washington, pues a Boston y de Boston llegué a New Bedford, pues en el 99, en marzo 99, entré en New Bedford.

CW: ¿Y durante el tiempo que estaba en Kentucky, qué estaba haciendo?

SPEAKER: Allá no trabajé, allá lo que— porque como yo no pensaba quedarme allá, solo era para mientras que mi esposo juntaba dinero para mi boleto porque él ya había gastado mucho para mi venida, entonces a la hora de entrar yo en Estados Unidos él dijo que tenía que dar tiempo unos días para juntar el dinero y ahí donde vivía, vivían muchos primos y no había lugar como para una pareja, entonces ese fue el propósito de él, dijo que “yo me voy a preparar, ¿dónde va a venir a vivir usted? y no tengo el dinero para el boleto”, y así

fue como yo tardé esos meses, fueron como noviembre, diciembre, enero, febrero, fueron como cuatro meses que estuve allá y pues la amiga de él se portó muy bien, me daba mi comida, yo le ayudaba a hacer la limpieza y ella se iba a trabajar y cuando ella regresaba estaba hecho todo, ella bien contenta, últimamente ella—

CW: ¿Y ella trabajaba?

SPEAKER: Ella trabajaba en una factoría de madera.

CW: ¿De madera? ¿Como muebles?

SPEAKER: Sí, sí, es precisamente muebles, pero cortaban la madera, los árboles, lo cortaban ahí y ellas agarraban las maderas, ella me contaba porque yo nunca pude ir a ver.

CW: ¿Es como monte allá?

SPEAKER: Sí, es puro monte, es puro monte. Y trabajaba duro mi amiga también, trabajaba en esa compañía de madera y luego entraba en un part-time en Burger King, hacía limpieza, limpiaba toda esa grasa del restaurante, la cocina y ella le tocaba duro también porque tenía sus hijitos allá en Guatemala también, ella murió su esposo, esa fue la decisión de que ella se vino para acá, y pues gracias a la ayuda de esa mujer pues yo llegué hasta aquí a New Belfort, ella me compró mi boleto, ella dio todas las vueltas y—

CW: ¿Y como— ¿Son amigas todavía?

SPEAKER: Somos amigas todavía, pero ahora últimamente no he podido comunicarme porque parece que ella se mudó de lugar y parece que la mamá estaba bien grave, ella se tuvo que ir a su país, pero ella ahora es de aquí porque ella se casó con un muchacho de aquí, entonces le salieron sus papeles, gracias a Dios y por el momento no estoy enterada, pero solo supe un poco de que la mamá estaba enferma, de que había regresado allá, pero ya no tuve razón de ella, por el momento no— He probado a llamar porque dice que está desconectado el teléfono, entonces no sé realmente qué ha pasado con ella, pero sí me comunicaba mucho tiempo con ella, pero ya ahora tengo como unos tres meses que no sé de ella.

CW: Entonces, pues cuando se vino acá a Estados Unidos, bueno, estaba encantada que se la adaptaba un poquito porque estaba con su amiga y cuando se vino a New Bedford, ¿cómo lo miraban la vida aquí?

SPEAKER: Yo miraba que era bien diferente porque aquí había más hispanos y allá en Glasgow, Kentucky, no hay muchos hispanos, había más como pues americanos, pienso yo, porque casi no se oía el español en ninguna calle, solo con mi amiga, andábamos ahí, y ella me decía que aquí casi no se habla el español y cuando mi esposo llamaba decía que aquí había muchos latinos y yo me ponía contenta, que decía él que aquí se miraba como una parte de Guatemala, porque se oía español por todos lados, él decía que estaba bien, muchos guatemaltecos, pues uno se pone contento, yo quería, tenía esa ansiedad de venir a New Bedford y bueno, pues así llegué a New Bedford y cuando llegué aquí, pues bien

lindo. Pues no me imaginaba así porque yo tenía una imaginación que era que lindo, que todo bonito, que era todo diferente, me imaginaba yo, pero bueno, pues aquí me he adaptado.

CW: Aquí es el lugar donde vivía que está cerca del mar, ¿qué pensaban de la costa y del mar y todo eso?

SPEAKER: Ah, pues yo miraba que qué bonito, decía yo gracias a que Dios dio todo ese mar es de que nosotros tenemos trabajo. Yo a veces me ponía a pensar, ¿verdad?, de que a veces me paraba y íbamos a pasear con mi esposo a la orilla del agua y miraba yo y decía, “ay señor, pero tantos peces”. Yo decía, “gracias a eso tenemos nuestro trabajito”, qué lindo es el mar, pues podemos— Pues ya aquí ya nos damos una vida de comprarnos nuestros zapatos, nuestra ropa, ¿verdad? Hasta comprarnos la cartera del color de la ropa, eso en mi país que nunca se podía ver ni un par de zapatos y ahora todas esas cosas, pues aquí nos sentimos muy regocijados y pues la propuesta de nosotros, el pensamiento de nosotros es que ojalá que un día puedan dar un permiso de trabajo o un TPS o algo para que nosotros pues nos podamos sentir— Porque nosotros realmente no venimos aquí a matar a alguien ni hacer daño a alguien, sino que simplemente venimos con el propósito de trabajar y hacer nuestras cosas y Dios primero, ¿verdad? que Dios toque el corazón a estas personas que ellos puedan dar un algún permiso de trabajo para que nosotros podamos también manejar porque es difícil, no tenemos una licencia para cómo poder manejar un carro, cómo poder ir a dejar nuestros hijos a la escuela porque a veces cuando vivimos muy cerca pues no nos proveen bus y caminando tenemos que ir, nos sentimos con pena, ¿verdad? y queremos de que pues Dios tocara el corazón de esas personas, que ellos pudieran dar un permiso de trabajo para poder lograr una licencia y tener nuestro propio carrito, ¿verdad? y poder trabajar, trabajar. Estamos trabajando pero a veces nos cuesta, tenemos que estar pidiendo ride. A veces nos venimos en bus porque ahora pues yo tengo mis niños y tenemos un carrito ahí, pero una persona nos tiene hecho favor de registrarlo, pero sabe uno se siente con pena, no se siente de bien libre, siente uno con un temor de algo. Pero Dios primero que un día salga un permiso de trabajo y podamos sentirnos pues nosotros no venimos a hacerle daño a alguien sino que simplemente venimos solo para trabajar.

CW: Y ahora pues estaba diciendo que cuando se vino, vino a vivir con su esposo, ¿sólo él consiguió apartamento aparte de su primera casa?

SPEAKER: Sí, no fue directamente solo porque los billes salían muy caros, tuvimos que conseguir otros dos primos de él.

CW: ¿Y ahora quién vive en la casa?

SPEAKER: Ahora pues gracias a Dios como tengo mis niños no podemos vivir muchos porque los niños saben y a veces dan problemas, hacen bulla, y las personas que si podemos— alguien puede vivir con nosotros no se puede porque los niños brincan, corren.

CW: Tienen dos niños, ¿cuántos años tienen?

SPEAKER: Uno tiene cinco años y el otro tiene dos años y medio, y son tremendos, son

tremendos. Realmente no podemos vivir con otras personas, ya intentamos, pero nos salió problema porque se peleaban los niños, ¿verdad? Entonces por eso desde que— Es difícil pagar solo la renta porque pagamos 650 más los billes, más teléfono, más cable, nos sale caro, pero vale la pena porque nos damos cuenta de que todo lo que nosotros no tuvimos queremos dárselo a nuestros hijos luchando, ¿verdad? Es difícil pero ahí vamos saliendo poco a poco.

CW: Está bueno. Y cuéntame cómo era su primer trabajo, ¿cómo consiguió su primer trabajo?

SPEAKER: Pues mi esposo era el que trabajaba ahí primeramente, porque la esposa de su primo, trabajaba ella, y por medio de ella entró él. Luego, cuando yo llegué, él habló con el boss, y ese boss fue muy buena persona con nosotros. Dijo, "traígala, traígala", y yo fui y empecé a limpiar bacalao en la mesa, a limpiar filete, y no podíamos, claro, pero poco a poco fuimos aprendiendo. Luego vieron que yo sacaba fibra, o sea, nos poníamos trabajar más rápido, y el vino el boss, vio que sí trabajábamos bien, me tocó la espalda y me dijo, "tú vas a probar a empacar", me dijo. Yo pensé: "Ay, Señor, ¿y si no puedo?" O peor, "¿y si lo estoy haciendo mal aquí, y me están mandando para allá?". Eso rápidamente pensé, pero luego hablé con mi esposo, y mi esposo dijo, "No, es que allá, para empacar, se necesitan personas rápidas. Entonces yo dije, "gracias, Señor", porque me puse contenta. Me asusté al principio porque pensé que no lo podía hacer y que me iba a cambiar, pero no, él dijo de que "voy a ver cómo tú trabajas para empacar y luego hablamos". Y en ese entonces ganábamos cinco veinticinco.

CW: ¿cinco veinticinco?

SPEAKER: Cinco veinticinco.

CW: O sea, empezando, estaba aprendiendo cómo—

SPEAKER: Limpiar.

CW: Limpiar.

SPEAKER: Limpiar bacalao.

CW: ¿Ya estaba fileteado?

SPEAKER: Sí, ya estaba—

CW: Después, estaba quitando el pellejo.

SPEAKER: Si, nosotros lo que quitamos era una orillita, solo las orillitas, y las tiramos a la faja. Luego caía en una canasta, y eso lo echaban al tanque y estaban las empacadoras para empacar.

CW: Entonces, no estaban cortando.

SPEAKER: Lo estábamos limpiando, porque ya estaba cortado. Nosotros solo le quitamos la orilla con el cuchillo, así.

CW: ¿Porque lo cortaban en una máquina?

SPEAKER: Lo cortaban en una máquina y había fileteadores también, que partían el pescado a mano, y también había máquinas.

CW: ¿Solamente bacalao?

SPEAKER: Y filete. Hacían dos clases, filete y bacalao. Hacían también unas como masitas, también, para llenar las cascaritas de la espaldita del cangrejo. Las llenamos y luego les echaban como polvito para venderlas listas. Hacíamos de todo. Luego, me pasé a empacar. Ya estando yo empacando, me dijo el boss, me dijo de que, "te voy a aumentar otros veinticinco centavos más porque trabajas bien rápido y lo están haciendo bien".

CW: ¿En qué año fue eso?

SPEAKER: Eso fue hace como— Exactamente el año no me recuerdo, pero ya tengo como diez— Como yo tardé solo como un año y medio, o sea, más que todo, como once años empacando llevo ya. Pero trabajé como un año y medio nada más solo para limpiar pescado, porque luego vieron que sí funcionaba mi trabajo, me pasaron a ser empacadora y me aumentaron veinticinco centavos. Era bien poquito, pero como nosotros éramos de una familia tan pobre, todo ese dinero que sacábamos—

CW: ¿Y su esposo en qué trabajaba?

SPEAKER: Él recibe el pescado que limpian las mujeres, lo tiran en la faja. La faja cae a una canasta, y él recibe las canastas y las echa en pilas, ¿sabe? Ese es el trabajo de él, recibir en la canasta, ese es el trabajo de mi esposo. El trabajo de él siempre ha sido eso y siempre ha estado ahí hasta hoy en día.

CW: Entonces, ¿los dos están trabajando solamente en esa compañía?

SPEAKER: Sí, en esa compañía.

CW: ¿Y cómo ha cambiado en estos años?

SPEAKER: Pues ha sido— Ha bajado la compra. Dicen los vendedores que la economía ha afectado un poco, ya no es como antes, cuando salíamos hasta las diez de la noche, que había una cantidad de trabajo.

CW: En ese entonces, ¿cuántas horas trabajaba?

SPEAKER: Trabajábamos hasta sesenta, setenta horas. Trabajábamos muchísimo y, pues, trabajando esas horas, pudimos ayudar a nuestra familia y levantar nuestras casitas allá en

Guatemala, comprar nuestro terrenito. Porque con esta economía, ahora ya no alcanza solo para vivir, para la renta nada más, porque ahora ha bajado. Antes hacíamos setenta, y con esta economía ha bajado mucho que solo hacemos treinta y cinco, treinta y seis horas. Raro, en Navidad, hacemos cuarenta, cuarenta y dos, cuarenta y tres, pero es un tiempo de Navidad nada más. Luego vuelve otra vez, pero sí ha bajado muchísimo el trabajo.

CW: Me estaba explicando antes que ahora se bajó, pero tal vez se va a subir otra vez durante el tiempo de—

SPEAKER: Navidad

CW: o Día de Acción de Gracias.

SPEAKER: También, esos días se sube un poco, pero sí ha estado bajando. Precisamente ahora, pues, estoy de descanso por el motivo de que no hay. Nos mandan un día para la casa, un día cada uno, va dando una ronda, una vuelta, decimos nosotros, ¿verdad? Hasta llegar que se pone mejor. Entonces ya vamos, ya todos los días volvemos otra vez. Pero cuando baja así hacemos poquitas horas, pero estamos ahí. Si baja muchísimo, entonces nos dejan un día en la casa. Si no, pues siempre tenemos aunque sea treinta horas.

CW: Pero ¿cuántas personas trabajan en la fabrica?

SPEAKER: En el área donde yo estoy, más o menos, somos como quince o veinte. Somos nueve empacadoras.

CW: ¿Sólo mujeres?

SPEAKER: Solo mujeres. Y la parte de los hombres, los que echan hielo, los que tapan, la que pesa y los que están regados, son como veinte, más o menos, los que trabajamos en el área. Ahora, en el área de mi esposo, tal vez son como cincuenta los que están limpiando.

CW: ¿Cincuenta?

SPEAKER: Sí, como cincuenta personas.

CW: ¿Y el total, total de la compañía?

SPEAKER: Pues yo pienso como unos setenta, ochenta personas, un cálculo más o menos, ¿verdad? Pero sí, esa compañía ha sido de bendición. Desde que estamos ahí, nos han tratado muy bien. Estamos trabajando, nos sentimos felices, nosotros lo que decimos es que aunque sea poco, pero sale para la comida y para la renta. Es lo más importante, que nuestros hijos estén bien de salud. Aunque sea que vayamos al día con el sueldo, pero ahí vamos.

CW: Sí, sí. ¿Y cómo fue tener su familia aquí, tener su hijo aquí?

SPEAKER: Pues cuando yo entré, yo decía que no iba a tener hijos, que quería

primeramente trabajar para ayudar a mi mamá allá en Guatemala. Me estuve cuidando por cinco años y, a los cinco años, decidí que iba a tener un hijo, porque me estaba poniendo más mayor, y yo decía, "tengo miedo de que me va a afectar un día", y tarde o temprano tenía que tener mis hijos. Así fue a los cinco años y medio de estar aquí decidí tener mi primer hijo, que es Daniel, que tiene cinco años. Después, tomé la decisión. Dije, "yo voy a salir de mis hijos de una vez", y decidí esperar que creciera un poquito. Tenía tres años y medio cuando nació el otro, que es Logan, que tiene dos años y medio también, tengo dos hombres, nada más.

CW: ¿Piensa tener más o se queda así con dos?

SPEAKER: Pienso tener uno más y ya no más, ahí. Solo tres. Tres nada más, es mi decisión, pero si Dios me regala también, ¿verdad? Porque yo pienso que ahora ya no puedo juntar mucho. Ahora yo le llamo a mi papá, porque ya tengo vivo solo a mi papá, y yo le digo a mi papá que aunque sea le mando unos cincuenta dólares o veinticinco dólares, porque yo también tengo derecho a tener mi familia. Y cuando puedo, pues yo le mando, y si no, pues ayudan mis otros hermanos, mandan un poquito, y así nos sentimos mejor ahora, porque él ya está solo. Mis hermanos crecieron, hicieron sus vidas, pues usted sabe que no todos somos buenos hijos. Algunos hicieron sus vidas, se lavaron las manos, y mire usted cómo sale. Pero otros no pensamos así, otros tomamos la decisión de seguir ayudando, ¿verdad?

CW: Sí, sí. Toda la vida está ayudando.

SPEAKER: Toda la vida. Pero algunos otros hijos, usted sabe, las manos son cinco dedos y no todos son iguales, ¿verdad? Entonces he aprendido eso de personas mayores, que me dicen a veces, "sé fuerte, porque has luchado tanto, y Dios te ha ayudado con tus hijos". Gracias a Dios mis hijos pues están bien, ¿verdad? Y el chiquito, pues no, no habla muy bien. Está yendo a un programa y él ha ayudado bastante ese programa, que es para que él hable, aprenda a comunicarse mejor, y yo veo que ahora él habla mucho, está aprendiendo bastante. Estoy muy feliz, y así es como estoy yo aquí en Estados Unidos, ¿verdad?

CW: Entonces, pensando en si hubiera quedado en Guatemala, qué piensa, ¿qué iba a hacer la vida allá?

SPEAKER: Lo que hubiera seguido era que tal vez, pues, no hubiera sido nada en mi vida, siempre la pobreza, no teniendo cómo para comer. Comíamos frijoles todos los días, y a veces ni hay frijoles. A veces era una tortilla caliente y con un puñito de sal, y lo hacíamos unas dobladitas, y con eso comíamos. No como aquí, pues tenemos la oportunidad de comer y comprar, y allá no. Aquí, pues, nos regalan a veces, pero allá no, no, no tenemos esas posibilidades. Yo digo, si yo me hubiera quedado allá, estuviera peor, ¿verdad? Y peor porque nunca podía ayudar a mi mamá, ¿verdad?

CW: ¿Y su esposo también ayuda a la familia?

SPEAKER: Él ayuda también a su mamá. Él también falleció su papá. Fue un cambio porque él se quedó con su mamá y yo con mi papá. Él murió en el mismo mes que murió

mi mamá, murió el papá de él también. Él tenía diabetes y murió también, y la mamá, pues, allá está en Guatemala, y él le manda su ayuda también. También él tiene sus hermanos aquí. Él también Dios ha abierto puertas, ¿verdad? Le ha dado una bendición a él que, conforme a lo que Dios nos ha dado, hemos podido ayudar también a hermanos de él, ¿verdad? Estamos trabajando aquí—

CW: ¿Y ustedes hicieron su allá en Guatemala también?

SPEAKER: Hicimos nuestra casita, tenemos nuestra casita bien pequeñita, pero ya tenemos, como decimos nosotros, ¿verdad?, tenemos donde ir a caer muertos, ¿verdad? Eso es lo que acostumbramos a decir allá. Gracias a Dios hicimos— Si nos hubiéramos quedado allá, tal vez nunca hubiéramos hecho nada, y entraba mucho agua en la casa cuando llovía, aquellas grandes gotas de agua, chorros entraban. A veces teníamos que hacernos a un ladito para que no nos cayera. O jalar las camitas, porque eran como de madera, ¿sabe? Unos burritos, y le ponían las maderas, y ahí teníamos el petate y las chamarritas. No teníamos ni chamarra. Era bien pobre. Para mí es difícil, pero yo, pues, estoy muy agradecida con Dios. Precisamente cuando yo venía en el desierto, yo decía, "Yo tengo que buscar a Dios", porque me ha ayudado tanto. Me aguardó en el desierto, permitió que yo llegara con mi amiga en Glasgow, Kentucky. Ella fue toda una buena mujer conmigo, y llegué aquí, pues, me premió con mi esposo, ¿no? Pero sí, gracias a Dios estoy muy agradecida. Ha sido dura la vida para mí recordarlo, ¿verdad?, pero no obstante seguimos adelante luchando, ¿verdad?

CW: Siempre luchando, y tienen una buena familia ahora, y sí, cierto. Y una pregunta, hablando de trabajo, ya como yo le comenté que también el estudio se trata de regulaciones. ¿Ustedes escuchan algo o trabajando en pescado de los cambios que da el gobierno sobre el pescado con los pescadores y todo eso?

SPEAKER: Pues sí, escuchamos un poco de que estaban malas las pescas, de que ya no se estaba vendiendo mucho, ¿verdad? Y todo eso ha afectado también. No como antes, no se escuchaba todo eso. Que sí ha bajado. Los pescadores ya no pueden salir muy seguido. Voy a comentar con las personas, pues, porque nosotros no sabemos casi nada de eso. Nosotros lo que sabemos es limpiar los pescados, ¿verdad? Pero sí se ha escuchado de que está muy, muy mal para los pescadores también, y de que eso ha afectado nuestra compañía también, ¿verdad? Es lo que hemos escuchado nosotros, de que ya los viajes ya no son como antes, que eran mejores. Los barcos venían cargados, traían buenos pescados. Ahora no, dice que traen muy poco, ¿verdad? Ellos también están pasando todas esas penas, y por medio de eso nos ha afectado mucho nuestra compañía también.

CW: ¿Conoce pescadores directamente o—? ¿Es una compañía grande? A veces hay compañías que tiene sus barquitos también, ¿tienes sus barcos como parte de la compañía, o ellos lo compran?

SPEAKER: No, ellos lo compran, es lo que hemos escuchado nosotros, porque nosotros no sabemos, no. Pero sí tengo una amiga que es portuguesa, y el esposo de ella es pescador, es portugués también, y ella dice que la pesca está muy mala. A veces su esposo se ha quedado hasta por un mes sin viajar al mar, y ella me comenta todo eso, y por eso nos damos cuenta

de que también nuestra compañía ha bajado en los pescados, ¿verdad?

CW: Sí, sí, entonces se escucha algo. Déjame ver, entonces, yo creo que había comentado eso, que si piensa que trabajando en pescado ha sido una cosa, una cosa positiva, una cosa buena, ¿o no?

SPEAKER: Es una cosa muy buena, muy buena. Gracias a esos pescados nosotros hemos salido adelante, gracias a todo eso.

CW: ¿No tiene nada negativa o una queja?

SPEAKER: No, no tengo nada. Simplemente me siento muy bien trabajando en los pescados, ¿verdad?, y estoy muy agradecida con esa compañía. Bueno, hay varios compañeros que trabajan. Hay muchas compañías de pescado. Yo me siento muy bien. Yo nunca lamento de que, "Oh, que trabajo aquí en pescado", no. Gracias a Dios digo yo que llegamos aquí y conocimos, porque todo eso nunca se oía por allá, por Guatemala. ¿Qué vamos a saber nosotros de eso? Nosotros no sabíamos nada, pero—

CW: Estaba ayudando a su mamá a lavar en el río. Se miraban los pescaditos.

SPEAKER: Sí, miraba los pescaditos. Yo nunca me imaginé que yo iba a venir a trabajar aquí, porque nosotros agarrábamos pescaditos con unas canastillas, y como eran tan chiquititos, los hacíamos con muchas sales, los poníamos a secar, y eso comíamos también. Pero nunca me imaginaba que yo iba a venir a trabajar en una compañía de pescado.

CW: ¿Te gusta el pescado?

SPEAKER: Me gusta el pescado, sí, me gusta.

CW: ¿Y aprendió cómo prepararlo también?

SPEAKER: Nosotros lo que más lo hacemos es en el horno y lo hacemos frito también.

CW: Ya casi, ya casi terminamos. Este, una preguntita más, nada más. Bueno, en la casa, ¿vive usted y su esposo?

SPEAKER: Y mis dos niños.

CW: Y dos niños. ¿Y cómo es en la casa? ¿Ustedes, como los dos están trabajando? Ustedes.

SPEAKER: Los dos estamos trabajando, y dejo a mis niños con una babysitter. Y mi niño pequeño no va a la escuela todavía. El segundo va a la escuela y ella me lo entrega y me lo recibe. Tengo mis dos niños. A veces salgo temprano. Cuando salgo temprano yo lo recojo de la escuela. Cuando no, pues, me asomo a la babysitter, porque en pescado se ve que días hay mucho, días no hay nada. Y así el trabajo, pues, como le decimos nosotros, le llamamos el trabajo es loco, le decimos.

CW: El trabajo es loco.

SPEAKER: Así le decimos, porque hay días que “venganse a las siete” y días que a las ocho, salimos a la una, a las dos de la tarde, a las tres, y no tenemos horario. Pero, no obstante, tenemos nuestras treinta y cinco, treinta y seis horas.

CW: ¿Y trabaja directamente con la compañía o trabaja con agencia?

SPEAKER: No, directamente con la compañía.

CW: ¿Y le dan como vacaciones?

SPEAKER: Sí, nos dan vacaciones conforme los años que tenemos. Yo, pues, tengo doce años voy a cumplir, y tengo derecho a tres semanas de vacaciones.

CW: ¿Tres semanas de vacaciones?

SPEAKER: Tres semanas de vacaciones, nos las pagan y descansamos.

CW: ¿Descansa, y qué más hace la semana de vacaciones?

SPEAKER: Descansamos, aprovechamos el tiempo con nuestros hijos, a salir a pasear al parque, salimos, tomamos tiempo para llamar a nuestra familia, a ayudarlos a ellos, a estudiar, a leer libritos, cositas que no podemos cuando estamos trabajando. Aprovechamos en las semanas que agarramos de vacaciones.

CW: ¿Y su esposo? ¿Él le ayuda en la casa?

SPEAKER: Él me ayuda en los dos, los dos. En lo que yo cocino cuando salimos del trabajo, yo recojo a los niños, porque claro, yo salgo un poquito antes que él, y luego cuando él llega, yo me pongo a cocinar y él toma cuenta de los niños. Y ya cuando él se va a bañar, yo les doy de comer a los niños. Así hacemos, nos turnamos los dos para ayudar mutuamente, ¿verdad? Pero sí, es muy bueno. Dios me ha bendecido con mi esposo.

CW: No es uno de los esposos que—

SPEAKER: Que está esperando su comida, no. Él dice que él sabe, él comparte, nos ayudamos los dos. Nos ayudamos los dos. Precisamente a veces lee libros al nene, que nos mandan notas que hay que leerle, y yo le digo a él a veces, “escríbales solo ahí”, porque no tenemos tiempo, “Escríbele algo ahí, algo rápido”, y él dice no, aunque sea de noche él está ahí enseñándole al nene. A veces precisa de que el nene coma y que se vaya a acostar temprano, y nosotros, aunque nos dé a las once despiertos, tratamos de sacarlos a ellos primero, que coman y que luego se acuesten, ¿verdad?, para estar listos para la escuela al otro día. Porque esas son las notas que nos han mandado, que tenemos que mandarlos a acostar temprano para que ellos estén felices al otro día, haciendo lo que la maestra dice, ¿verdad?

CW: Sí, sí. Y él parece que le gusta mucho, le gusta mucho los libros.

SPEAKER: Le gusta mucho los libros a mi niño. Es muy inteligente. Me ha mandado notas la maestra, de que él ayuda a los demás niños, que cuando un niño no puede poner su suéter, él le ayuda. Y yo le digo, yo también le doy consejo: "Cuando la maestra hable, usted ponga atención", le digo yo, "porque usted tiene que salir adelante", le digo yo, ¿verdad? Porque ya que como yo he sufrido mucho, yo le cuento a mi nene de que mi mamá antes no tenía dinero. Y él dice, "¿Entonces tu mamá no te quería?", dice, porque él, en esta edad, él no puede comprender todavía. Entonces, él dice, "Mi mamá antes no me compraba juguetes", "ah, ¿porque tu mamá no te quería?", dice, ¿verdad? Pero ahí va creciendo, estamos saliendo adelante.

CW: Sí, él va a comprender.

SPEAKER: Va a comprender más en adelante. Es que ahorita él tiene solo cinco añitos, entonces es difícil para él.

CW: ¿Y qué esperanza tiene para los dos niños?

SPEAKER: De que ellos estudien, que ellos lleguen a hacer algo en la vida, que ellos puedan— Bueno, mi decisión mía, mi deseo mío es de que ellos un día puedan ser un buen traductor en el hospital, o un doctor, o un bombero. Eso yo les cuento a ellos, y ellos se ríen. Y mi nene chiquito dice que él quiere ir a los bomberos. Como él no puede explicar, él dice que quiere ser bombero. Y Daniel dice que él quiere ser un señor que revisa la nariz, porque precisamente a mi niño más grande le sale mucha sangre en la nariz, y siempre lo llevo a esas cosas. Y él dice que quiere trabajar de eso, de revisar la nariz, de ser doctor, dice él. Mi deseo es que trabajen en algo sano, ¿verdad? Tal vez yo no los voy a obligar a que ellos sean esto o lo otro, no, pero que ellos sean— Que sepan ganarse la vida también honradamente, ¿verdad? No tocando cosas de la gente, que si necesitan algo, tienen que pedirlo, ¿verdad? Que si somos pobres, pero, pero que con la frente levantada, ¿verdad? Que si ellos pueden salir adelante, pues adelante, y si no, pues yo tampoco los voy a obligar, ¿verdad? Pero mi deseo es que ellos estudien, que sean unos hombres de bien, eso es mi deseo. Y platicamos con mi esposo en la noche, "que Daniel le va que sea doctor", platicamos con él. Es nuestro deseo, ¿verdad?, como todo padre. Pero bueno, usted sabe que en los sentimientos, pues, uno nunca sabe a la hora que ellos van a crecer, no se sabe cómo van a ser. Pero bueno, son mis hijos y, sea lo que sea, los tengo que apoyar.

CW: Sí, verdad. Y bueno, hemos hablado de muchas cosas, y tal vez en el futuro yo le voy a regalar un disco de la entrevista, lo va a guardar para que lo escuchen los niños cuando estén grandes.

SPEAKER: Está bien, ha sido un gusto, ha sido un gusto estar en esta entrevista, ¿verdad? Y como le digo, es difícil para mí, pero yo me pongo triste porque ya no tengo a mi mamá. Siempre yo le contaba, "Mamá, mi hijo va a cumplir año. Mamá, yo quiero hacer, comprarle su pastel a mi nene". Ahora llega el cumpleaños de mis hijos y ya no tengo a mi mamá. Pero yo sé que es duro, ¿verdad?, pero yo estoy saliendo adelante y quiero que mis

hijos salgan adelante también, ¿verdad? Y de todos modos yo le agradezco también, ¿verdad?, porque yo puedo compartir estos sentimientos también, que ha sido duro en mi pasado, pero al mismo tiempo Dios me ha dado la victoria y he salido adelante. Y doy gracias a Dios porque me ha permitido, no sé cuántos años voy a vivir, pero yo quiero luchar por mis hijos, darles una vida mejor a ellos, ¿verdad?, que ellos sean buenos hijos, ¿verdad? Y muchas gracias por esta entrevista también, ¿verdad?, por compartir mis sentimientos con usted.

CW: Bueno, muchísimas gracias entonces, ha sido una buena, buena historia de escuchar su experiencia.

SPEAKER: Ok, gracias.

-----END OF INTERVIEW-----